

## ESPAI D'OPINIONS

## Nº7

**Antoni Canyelles Capellà**

**Politòleg**



### **PAROLE, PAROLE, PAROLE...**

Es verdad como reza el estribillo de la famosa canción italiana de los setenta de Mina Mazzini: “*palabras, palabras, sólo hay palabras entre nosotros*”. Esto es cierto, y más aun, si nos adentramos en el mundo de la política, donde George Bernard Shaw se refería a ella como el paraíso de los charlatanes.

Entre tantas palabras me surgen preguntas; ¿qué pasa hoy con el debate político?, ¿es acaso un lenguaje codificado?, ¿porqué interesa tan poco el debate político?, ¿por qué aburre?, ¿por qué incluso a veces, tiene que ser adornado en un escenario casi circense o de espectáculo en programas de TV de plena madrugada, en los cuales interesa más quien dice la más grande para ridiculizar al otro y no el qué se dice?

A día de hoy, en la sociedad de la (sobre) información, hemos llegado al punto en el que no interesa a casi a nadie el debate en profundidad sobre temas nada baladíes como el de las pensiones (¡ las nuestras y la de las futuras generaciones!), la educación, o el medio ambiente por poner sólo unos ejemplos. Interesa más la política rosa, que el debate sosegado y reflexivo. Prueba de ello, lo tenemos en un ejemplo reciente: la cadena CNN+, que contenía algunos de esos debates, cerró su emisión y ahora en su lugar tenemos un canal de 24h de Gran Hermano.

El debate es imprescindible, por no decir que forma parte inseparable de la política democrática. Pero no cualquier tipo de debate vale, si hoy nos acercamos a las asambleas ya sean del pleno de un consistorio, o la de un Consell Insular o, el mismo Parlament veremos que lo que allí acontece en la mayoría de las ocasiones nada tiene que ver con un verdadero debate, en el que se intercambian argumentos y opiniones, en el que se discute con esfuerzo y pasión un tema que afecte nuestra convivencia. El resultado de tal escena, es más similar a una partida de ping-pong, donde podemos llegar a intuir cual poderosos mentalistas, que lo que digan o proponga unos, será acto seguido, negado por los otros.

Vivimos entre palabras, vivimos en sociedad y, en mi opinión en la Política es

preciso, la dedicación, el entusiasmo y mimo en cada una de las palabras del lenguaje del político. Y esto es necesario para que se pueda explicar mejor que se pretende hacer y porqué se quiere hacer. Estoy convencido que un mejor debate con un lenguaje más claro y directo, que llegue a los ciudadanos contribuye a subir la calidad de nuestra democracia.

En mi caso, he vivido los últimos diez meses encerrado y enterrado de palabras, ¡y no es broma!, pues sobre palabras va mi primer libro publicado recientemente por la **Fundació Gadeso** y que se presenta el próximo miércoles 23 de febrero, en el Club Diario de Mallorca. Se trata de un trabajo de análisis de las palabras contenidas en los discursos políticos pronunciados en el Parlament por el último presidente conservador, Jaume Matas, y por Francesc Antich, actual presidente socialista en nuestra Comunidad. El trabajo no ha consistido en analizar quien cumple mejor su palabra, es decir, quien prometió más de lo que hizo, sino de lo que se trata es de ver que dicen uno u otro sobre determinados temas de interés colectivo: educación, trabajo, familia, juventud... Pero, de una manera diferente, más didáctica y amena. Así que si usted desea encontrar respuestas a la pregunta de qué pasa con el lenguaje político y siente curiosidad por saber que hay detrás de esas palabras, de ser así, tal vez quiera leer mis palabras.